

NONARIA, ¿UN TÉRMINO DEL LATÍN HABLADO QUE SE MANTIENE EN CASTELLANO?

Milagros del Amo Lozano

(Universidad de Murcia)

milagros@um.es

Resumen

Este trabajo se ocupa de un hápax latino, *nonaria*, que se lee en Persio y que aparece también una sola vez en las letras castellanas, en la primera traducción de Persio de B. Melgarejo (s. XVI). Defendemos que en nuestra lengua, como antes en latín, *nonaria* era un término de la lengua hablada y aportamos argumentos para apoyar nuestra hipótesis.

Palabras clave: Bartolomé Melgarejo, comentaristas, *Libro de Buen Amor*, meretriz, Persio.

Abstract

This paper deals with a Latin hapax, *nonaria*, which reads in Persio; it appears only once also in Spanish literature, at the first translation of B. Persio Melgarejo (s. XVI). We argue that in our language, as before in Latin, *nonaria* was a term of the spoken language and we bring arguments to support our hypothesis.

Keywords: Bartolomé Melgarejo, comentarists, *Libro de Buen Amor*, whore, Persio.

Nonaria es palabra que se lee en Persio en el penúltimo verso de su primera sátira, la programática, en la que arremete, entre otras cosas, contras los malos poetas, y en la que también dejaba claro desde el principio su convencimiento de que sus sátiras no iban a contar con muchos

lectores, uno o ninguno, decía¹; pero si alguien lo leyera, este lector tendría que ser de la raza de los que escuchan a los filósofos, que tuviese el oído adecuado (v. 126)²; desde luego no puede ser lector de sus sátiras ni el que disfruta con burlas estúpidas (vv. 127-128), ni el que se ríe de la aritmética y de la geometría (131-132); ni, por último (132-133), tampoco el que goza contemplando cómo se hace mofa de los filósofos³, lo que se concreta en que alguien esté dispuesto a divertirse mucho si una *petulans nonaria* le tira de la barba a un filósofo cínico⁴.

Nonaria, adelantamos ya, es un *hápax legómenon*; no lo encontramos nada más que en Persio, y el pasaje en el que se halla, que procede de Horacio, establece una relación que ha ayudado, sin duda, a precisar su significado. Horacio (serm. I 3, 133-134) presentaba una escena similar⁵: unos *lascivi pueri* tiran de la barba a un filósofo estoico (*vellunt tibi barbam/ lascivi pueri*), filósofo representado en el texto horaciano por *tibi*⁶. En Persio es a un filósofo cínico al que la *nonaria* le hace lo mismo. Se sustituye al estoico por el cínico, posiblemente porque el estoico Persio no

¹ Tras la exclamación *O curas hominum, o quantum est in rebus inane!* (*O cuidados de los hombres!, o quanta vanidad ay en las cosas!*) con que se inicia la sátira, dirá Persio en diálogo: *'quis leget haec?' min tu istud ais? nemo hercule. 'nemo?'/ uel duo uel nemo* (es decir, continuando con la que solía considerarse la primera traducción del poeta, la de D. López: *o Persio, quien leera estas cosas que escriues?, tu me dizes esto? nadie por Dios, nadie, o dos, o nadie*).

² *inde vaporata lector mihi ferueat aure*, de la qual obra (de donde) el lector venga a leerme a mi con la oreja caliente (con lo que ha leydo en Cratino).

³ Sobre el desprecio a los filósofos hablará más veces Persio; cf. *Arcesilas aerumnosique Solones* (3, 79).

⁴ *nec qui abaci numeros et secto in puluere metas/ scit risisse vafer: multum gaudere paratus/ si cynico barbam petulans nonaria vellat*. Traducción de D. López: *ni aquel que, sagaz (y astuto en solo esto) sabe reyrse y hazer burla de los numeros y cuentas de la mesa y de las figuras en el poluo cortado y señalado con la vara, muy aparejado a holgarse si la desuergonçada ramera y muger publica tire de la barba al philosopho de la secta de los Cynicos*.

⁵ El texto de Horacio como fuente del de Persio aparece ya en los comentarios humanistas; aducido por Nebrija puede verse en Amo (2011: 357); y también continúan considerándolo así los estudiosos modernos: cf., v. gr., Rudd (1976: 63-64).

⁶ Sobre el gesto de mofa que representa *uellere barbam*, puede verse Fornés & Puig (2005: 179ss). Encontramos otro ejemplo en Persio (2, 28), donde sitúa como posible sujeto de escarnio a Júpiter (*stolidam praebet tibi uellere barbam*, te da y concede que le arranques la barba boua).

consideró decoroso en este caso mencionar a los suyos⁷; también cambió a los muchachos por una mujer, que también era *lasciva*, porque, como se acepta, con *nonaria* se alude ciertamente a una clase concreta de mujer. Por tanto, *nonaria* es un sustantivo (adjetivo sustantivado) al que predica *petulans*⁸ y que es el sujeto de una burla⁹ a un filósofo cínico. Y, aunque ha habido quienes han pensando que se podría tratar de un nombre propio¹⁰ - se escribiría con mayúscula-, sin embargo, es *communis opinio* que equivale a *meretrix*; así lo vemos en todos los comentarios del poeta; el mencionado adjetivo que acompaña al vocablo (*petulans*) reforzaría su significado.

El término *nonaria* compartiría, además, sufijo con otros que también designan lo mismo: *alicaria*, *argentaria*, *bustuaria*, *diobolaria*, *fornicaria*, *lupanaria*, *quadrantaria*, *quaestuaría*, *sellaria*, *solitaria*, y quizá un no atestiguado *ramaria*¹¹; un sufijo típico de oficios y que colocaba a las prostitutas al nivel, podríamos decir, de otras profesiones¹².

Y, a pesar de que en la época de Persio se conocería bien el significado de la palabra, la base de la posterior interpretación del término se halla en un escolio antiguo: *nonaria, meretrix quae in lupanari post nonam horam prostabat*¹³. Era, pues, un apelativo de las mujeres que solían exponerse a esa hora, la hora nona (la equivalente a nuestras tres de la tarde), después de la comida. Se explicaba además en los escolios que a esa hora los hombres estaban más desocupados, en tanto que antes tenían

⁷ Los cínicos eran objeto de estas burlas; en algunos comentarios y estudios se dice que Persio podía recordar la anécdota de Diógenes el cínico, de quien se había burlado una *meretrix* tirándole de la barba, y dicen que se encuentra en el libro XIII de Ateneo; no hemos encontrado la cita en este libro ni en ningún otro, aunque en Ateneo sí hay capítulos en que se habla de Diógenes y de Lais, la meretriz que fue amante también suya.

⁸ Adjetivo que, por otra parte, en tanto que derivado de *peto* (cf. español "buscona") tiene también mucho que ver con el campo de la prostitución; cf. Adams (1983: 332-333).

⁹ Posible, la oración es condicional.

¹⁰ Así lo consideraba Ph. Valentinus; puede verse también, por ejemplo, la nota al verso de Persio en Gifford (1817: II 38).

¹¹ Al que podrían remitir el español *ramera* y el portugués *rameira*, a partir de la 'rama' que colocarían en su puerta para anunciar su profesión (Adams, 1983, 357); o alusivo a *ramus* como metáfora de *penis*.

¹² Cf. Adams (1983: 340).

¹³ Se puede leer, por ejemplo, en la edición ascensiana de 1523 (fol. LIII^v).

obligaciones de las que las meretrices no debían alejarlos; y tampoco los jóvenes debían descuidar las actividades propias de las horas anteriores, tales como los ejercicios en el campo de Marte¹⁴. Es decir, a la hora nona, cumplidas sus ocupaciones, todos tenían libertad para acudir a las *nonariae*.

Esta es la información que en esencia hallamos en la mayoría de los comentarios humanistas (Fontius, 1477, Britannicus, 1481, Badius Ascensius, 1498, Sc. Ferrarius, 1501?, Nebrija, 1503, y otros, también del XVI, como los de Volscus, Engentinus, Foquelinus¹⁵ o Casaubonus): inciden en que el nombre deriva de la hora en que estas mujeres ejercen su oficio, horario impuesto, como se ha indicado, por ser momento en que los hombres están libres de actividades, o, dicho de otra manera, ellas trabajan en un horario que no dificultaba que los hombres ejercieran su trabajo en sus horas¹⁶. Asimismo entienden que el término equivale a *meretrix* quienes no añaden nada sobre el porqué de su significado, como Murelius o

¹⁴ *quia apud veteres ab hora nona prostabant, ne mane omissa exercitatione, illo irent adolescentes.* Cf. Casaubonus (1605: 31-32).

¹⁵ El comentario de B. Fontius lo hemos consultado en la edición de 1494, en que aparece junto al de Britannicus. Los de Valentinus, Engentinus, Foquelinus y Volscus en la edición de 1578 de cuatro comentarios de Persio. Para los de Murelius y Plautius usamos la edición ascensiana de 1523. Las ediciones de los demás comentaristas aparecen en la bibliografía.

¹⁶ Fontius (1477): *ut fere docti omnes consentiunt, meretrices a romanis sunt appellatae quod a nona hora cellam aperirent atque praestarent. antea enim ne rebus necessariis omissis iuventus scorti uacaret non licebat aperiri lupanar.* Britannicus (1481): *nonaria, id est meretrix quae in lupanari post nonam horam prostabat, cum ante homines in negociis occupati essent. Mar. sufficit in nonam nitidis octava palaestris. Imperat extractos frangere nona toros.* Badius (1498): *paratus multum gaudere si nonaria, id est, prostituta, quae hora nona lupanar aperiebat, cum antea non liceret.* Sc. Ferrarius (1501?): *nonariae meretrices a romanis sunt appellatae quod a nona hora cellam...* (igual que Fontius). Nebrija en su *Interpretatio* (1503): *si nonaria, meretrix dicta ut quidam volunt ab eo quod hora nona diei prostare incipiebat, qua hora etiam coenitabant, dicente Martiale: imperat extractos frangere nona toros.* Ph. Valentinus (1578): *nomen meretricis tunc forte famosae, parum nostris temporibus aptum, cum nonana (ut inquit Faber Stapulensis ex Hieronymo) Aegyptiis castam significet, quod adhuc Gallis est in usu, forte autem aliquid ad nonam horam pertinet.* Ph. Engentinus: (1578): *meretrix, quod post horam nonam prostare solebant scorta. Ita enim cautum erat, ne statim ab initio diei iuvenes corruerentur, imo potius eo tempore gravioribus negotiis operam darent.* Casaubonus (1609: 121) *meretrix de via praetereuntes petere ac lacerare solita: nonariae a nona hora dictae (per opprobrium quidem, ut quadrantariae, diabolares), quod ea hora pateret aditus ad lupanaria, cum ante clausae essent fores, vel ex more vel ex lege aut edicto aliquo* Indicamos entre paréntesis la fecha en la que se publicó por primera vez su trabajo, aunque en algunos casos hemos manejado ediciones posteriores.

Foquelinus¹⁷. Estamos, por consiguiente, ante una explicación casi unánime, la derivada de la etimología más común: *nonaria* se ha creado a partir de *nona* (hora) y por sinécdoque ha pasado a significar *meretrix*.

Mas se aporta otro origen para esta palabra, si bien con sentido casi idéntico. El vocablo derivaría de Nonas, día considerado infausto y denominado, como otros, *ater*¹⁸; parece que, según transmiten varios autores¹⁹, los pontífices intervinieron para prohibir los sacrificios en dicho día, vistas las malas consecuencias que para el pueblo romano habían tenido todas las acciones bélicas emprendidas en dicha fecha; como es sabido, se prohibían en él las uniones matrimoniales, y las mujeres –que también se consideraban infaustas- se colocaban en los prostíbulos; esta es la interpretación que se halla, vgr., en Plautius y otros comentarios del poeta, como el de Volscus o el de Prateus²⁰; sin embargo, casi todos,

¹⁷ Murelius (1516) dice *meretricula*. A. Foquelinus (1555): *synecdoche item est: nonaria enim meretricis species est pro genere...*

¹⁸ El adjetivo aparece ya en Varrón, *De lingua latina*, 6, 4, aunque referido al día posterior.

¹⁹ La noticia que sobre ello hallamos en los autores no es unánime. En algunos se reserva esta condición para el día que sigue a las Kalendas, Nonas e Idus. En Aulo Gelio (5, 17) se nos informa de que, vistos los desastres, el senado puso el asunto en manos de los pontífices y ellos prohibieron realizar cualquier sacrificio esos días, aunque en realidad solo queda constancia –según el mismo autor- de uno de esos desastres, en los *Annales* de Q. Claudio, ocurrido en el cuarto día antes de las nonas de agosto, el de Cannas. Pero, a partir de ahí, se consideraron funestos también otros días, hasta alcanzar el cuarto día antes de cada una de esas fechas. Los días y los acontecimientos son distintos en Tito Livio (6, 1, 12): día siguiente de las kalendas y nonas de julio. Consideraciones sobre lo negativo de estos días se encuentran también en Festo (440, 186, 23 y en Paulo Diácono, 187, 3) y en Macrobio (1, 15, 21). Todos estos autores suelen ser los citados en los comentarios.

²⁰ El propio Badius Ascensius, en su edición de 1523, en la que incluye, entre otros, el comentario de Plautius, completa lo que antes había publicado y añade: *aut atra iuuenibus ut nonae cunctis*; cf. Martínez Sobrino (2013: 98). Plautius (1502): *si nonaria: si meretrix inferni ianua (ut inquit Boetius) dicta ab hora, in qua prostituebat se, et cruribus diuaricatis homines excipiebat, ut crebra subsiliens, lubricisque gestibus mobilem spinam quatiens, quo venus est viris concinnior (vt inquit Lucretius) aphrodisia exerceret, sortiebantur enim nomina meretrices ab horis, sicut a pecuniarum numero, vt Diobolaris meretrix, Diobolare scortum a duobus obois (vt docet Varro) qui pro precio concubitus numerantur, vel quod verius, et a nullis ex commentantibus adhuc obseruatum nonaria appellatur meretrix tanquam infausta, infelix et ominosa iuuenibus quos perfundans meretrices expilant et ad miseriarum voraginem saepenumero detrudunt, a nonis qui inter dies atros annumerantur ab antiquis, cuius rei causam referunt Verrius Flaccus in iij de verborum significatione Liuius in vj. Macrobius in primo, et A.*

incluyen las dos interpretaciones y muestran su preferencia por que se establezca la relación con la hora, excepción hecha de Volscus que prefiere la derivación de *Nonae*.

Una tercera interpretación del vocablo es posible: derivaría del nombre de una de las Parcas, *Nona*²¹, así llamada por el momento del nacimiento (noveno mes); tendría también en este caso el significado de mujer infausta²², como lo son las Parcas.

En los diccionarios y obras sobre léxico se mantiene, sobre todo, la relación de *nonaria* con la hora *nona*²³, aunque no faltan en algunos lugares las referencias a las *Nonas*²⁴; no obstante, todas la hacen equivalente a *meretrix*.

Sea como fuere la explicación que se haya dado al vocablo, este existía en la época de Persio y es evidente que sus lectores no tendrían

Gellius in quinto. A. Volscvs (1578): meretrix, non enim dicitur nonaria quod post nonam horam lupanar paeriret, sed quod postridie Nonarum die prostaret, quo nuptiae erant prohibitae, ut Plinius meminit. L. Prateus (1684: 28): meretrix juvenibus pernicioso, ut quidam volunt, sic dicta a Nonis, quae inter infaustos dies censebantur: Macr. lib. I. vel potius, quae prostat ab hora nona, et a prandio, cum jam negotiis homines sunt minus occupati.

²¹ *Decima y Morta* serían los nombres de las otras dos.

²² Es la interpretación que hallamos, por ejemplo, en Vallone (1576: 81).

²³ Estienne (1531): *nonarius adiectivum (ἐνναταῖος) a Nonus. vnde Nonariae meretrices, quae quod hora nona cellas aperirent, et prostare inciperent, dictae sunt. Persius...* En la entrada *Nonae* de la obra de Becman leemos: *nonaria, id est meretrix, Persio sat. 1. vel ab hora nona, qua veneri litabat. vel, a nonis, quas olim inter dies atros ponebant, illud vero rectius; Becman (1609: 549). En Vossius (1662: 346): <...> A nonus quoque est nonaria: unde Persio meretrix vocatur nonaria, non quidem a nonis, die infausto, quod Fungerus quoque putavit: qui iccirco nonaria interpretatur infelix: sed vero quia, uti ad primam Persii sat. monuit vetus interpres, apud veteres a nona hora prostabant, ne mane amissa exercitatione illo irent adolescentes. Cui gemina legas apud interpretem veterem Juvenalis in sat. VI, Meretrices, inquit, propter sacrorum celebrationem ab hora nona totam noctem prostabant: unde etiam nonariae dicta...* En Pierruges (1829) se halla: *NONARIA: Scortum, meretrix, communi appellatione ab hora nona, qua tantum lupanaria patebant, scortaque incipiebant vagari. multum gaudere paratus Si cynico barbam petulans nonaria vellit. Pers. I...* También Forcellini (1965) remite a lo que dice el antiguo escolio: <...> *Hinc nonaria meretrix, que circa nonam horam cellam aperit et prostat. Hoc enim Romae usuvenisse testatur vet. scholiast. ad illud Persii 1. in fin. ... Id autem ideo factitatum scribit, ne, si ante illud tempus ad eas accedi posset, matutina officia ab adolescentibus omitterentur.* E igual información se advierte en Vorberg (1929): *die Neunuhrehure. Pers. 1, 133. Die Dirnen durften nicht vor der neunten Stunde, d.h. vor drei Uhr nachmittags, auf den Strich gehen. Um drei Uhr öffneten auch die "Luthäuser" ihre Pforten.*

²⁴ Cf. Becman (1609) o Vossius (1662).

dificultad en comprenderlo²⁵; pertenecía, sin duda, a la lengua hablada. Lo que no podemos saber es la razón que llevó a Persio a elegir este término que se ha mantenido como hápax. No es necesario detenernos mucho en la gran riqueza léxica de que dispone la lengua latina en este campo para comprobar que tenía muchas posibilidades de elección.

Conocemos la lista de adjetivos que, además de *nonaria*, se aplicaba en latín a este tipo de mujeres. I. Ravisius Textor²⁶, por ejemplo, da cuenta de 22 adjetivos, la mitad atestiguados en autores clásicos, Plauto, especialmente, pero también Catulo, Horacio, Ovidio y Marcial²⁷. Entre ellos hay muchos "esperables" para una prostituta, tales como *periura*, *perfida*, *exposititia*, *obscoena*, *salax*, *adultera*, *sordida*, *spurca*, *lasciua* o *effrena*, *blitea*²⁸ o *prostans*²⁹, y también alguno con carga menos negativa, como *arguta*; algunos aluden a que su "trabajo" era objeto de mercado (*mercabilis*) o al precio que cobraban (*diobolaris*); sin que falte el *alicaria* que hallamos en Paulo Diácono, que hace ver que desde antiguo la molienda e ir al molino tienen connotaciones sexuales³⁰. Es interesante

²⁵ Powell, al enumerar algunos términos no frecuentes de la primera sátira, incluye este vocablo, cuyo significado -afirma- se ha perdido. Así lo expresa: "'Persius' vocabulary sometimes goes outside the normal range familiar to modern readers of Latin literature: from the first satire one may instance *veratrum*, *aqualiculus*, *sartago*, *trossulus*, *oletum*, *nonaria* <...> and the precise meaning of *nonaria* is lost; but there is no reason to assume that any of these words would have been unfamiliar to Persius' original audience, and even if they were, the occasional unfamiliar word is hardly a problem for an intelligent reader" Powell (1992: 171).

²⁶ Ravisius (1524).

²⁷ Esta es, por orden alfabético, la relación de adjetivos completa que aporta, además de *nonaria*: *adultera* (Lact. De iust. 5, 19), *alicaria* (PLAVT. Poen. 266, citado por Festo), *arguta* (HORAT. serm. 1, 10, 40), *avara* (CATVLL. 110, 7), *blitea* (PLAVT. Truc. 854), *cellularia* (Lact.), *diobolaris* (PLAVT. Poen. 270, citado por Festo), *effraena* (Guill. Castell.), *exposititia* (PLAVT, Cas. 79), *famosa* (Lact. divin. instit. 3, 15, 15), *lasciua* (Faustus Andralinus, buc. 60v 99-100), *mercabilis* (Ov. am. 1, 10, 21), *obscoena* (Tito Strozza), *perfida* (Faustus Andralinus), *periura* (HORAT. carm. 1, 35, 26), *prostans* (Theodoretus episcopus Cyrensis, lib. 3, 782), *recelliclunia* (*lectio* antigua de PLAVT. Poen. 266, que pronto fue sustituida por el *reliquias alicarias* de las ediciones modernas), *salax* (Conradus Celis, epod. 11, 11), *sordida* (Pamph.), *spurca* (Claudio, 25, 7), *Summoeniana* (MART. 3, 82, 2).

²⁸ 'De poco valor', como para nosotros *un bledo*.

²⁹ Que originará nuestro *prostituta*.

³⁰ Y aún encontramos algún adjetivo más como *blandiloqua*, *tibicina*, *discuneata*, *quadrantaria* en el *Aerarium poeticum* de M. Weinrich; además de otras muchas "lindezas" que se le aplican, como *plena dolis*; *quae cuiusvis subrepat amori*; *blandis*

destacar que hay “epítetos” relacionados con el tiempo y el espacio en que ofrecían sus servicios; del lugar procede *Summoeniana* (Marcial)³¹, y son varios, como el elegido por Persio, los que tomaban su denominación del tiempo³²; en nuestro caso, la hora de la tarde en que tenía lugar su actividad.

Todos están recogidos en el imprescindible artículo de Adams³³, donde hallamos otros vocablos latinos para designar a las prostitutas: *scortum*, *meretrix* -los más comunes-, pero también *pellicula*³⁴, *proседа*, *circulatrix*, *prostituta*, *lupa*, *puella*, *amica*, *paelex*, *anxia*, o los diminutivos *meretricula* o *muliercula*.

Y, de entre todos, Persio prefirió un adjetivo de nula o escasa³⁵ presencia en los textos: *nonaria*, que ha dado al verso 133 de la primera sátira protagonismo en todas las obras sobre léxico. No podemos saber por qué lo eligió; quizá fuese porque aunaba o evocaba no solo el oficio sino los males de ese oficio para el pueblo romano y especialmente para los jóvenes, a los que Persio pretendía educar³⁶. Lo único cierto es que lo consideró digno de llevarlo a su sátira.

Si miramos las traducciones españolas, comprobamos bastante variedad en la elección del término que pueda corresponder en nuestra lengua, aunque, entendido unánimemente que el vocablo es sinónimo de *meretrix*, es lógico que así se refleje en ellas. En efecto, hallamos una gama

plenissima verbis; abiecto effrena pudore; cui nulla modestia cordi (al hablar “de scortatione”); Weinrich (1637: 229-230).

³¹ La localización de su trabajo aportó gran riqueza al léxico; fuera de la relación que aporta Ravisius, existían otros epítetos como *scaenica* o *suburana*; de uno de esos lugares donde buscaban clientes, las *fornices*, viene precisamente nuestro verbo *fornicar*.

³² Como *noctiluca* o *noctuvigilia Venus*. Sobre el campo semántico de la prostitución en latín, además del citado trabajo de Adams, puede verse la tesis doctoral de M. T. Quintillà, y, para lo que aquí nos ocupa, sus trabajos de 2004 y 2006.

³³ Adams (1983).

³⁴ De donde nuestro *pelleja*.

³⁵ Si existió antes, no ha quedado noticia.

³⁶ El protagonismo que el poeta da a los jóvenes lo ha puesto de relieve mi maestra, F. Moya; cf. Moya (2005).

de 'sinónimos' del sustantivo *prostituta*³⁷: desde *ramera*, con que vertían Diego López en 1609 y -hace algunos años (1988)- R. Cortés, hasta *putilla* de una de las traducciones más recientes (2006, B. Segura), pasando por *cortesana* (J. M. Vigil en el XIX), *buscona* (S. Villegas, 1975), o términos de significado semejante. Más atenuada es la traducción de M. Balasch (1991), *mujer descarada*, cuyo adjetivo bien puede desprenderse del adjetivo que en Persio predica a *nonaria* (*petulans*). Y no faltan traducciones en las que se pretende recoger esta alusión horaria que presenta el término de Persio: *insolente de hora nona* traduce G. Viveros (1977), *descarada muchacha de las que se echan a la calle en la hora nona*, J. Torrens (1982), y *nocherniega*, elige J. Guillén (1991).

Hemos hablado hasta aquí del significado de *nonaria* y las diferentes versiones del término en nuestras traducciones desde la de Diego López, en 1609. Ninguno de los términos que hasta entonces estaban atestiguados en español escogió Bartolomé Melgarejo en la que fue la primera traducción al español de las *Sátiras* de Persio, que, sin embargo, había permanecido inédita hasta hace unos años³⁸. Melgarejo elige mantener "nonaria". Así traduce los versos 131-133:

Ni menos los malos que saben burlar
de arithmeticos, geometras y su aprender,
y regosijarse en comun popular,
por ver las nonarias mugeres³⁹ pelar
las cynicas barvas con mal contender;

³⁷ También en las traducciones a otras lenguas se vierte como *courtessane* o *meretrice* (esta última en Vallone, por ejemplo). No obstante, hemos encontrado que una traducción italiana en verso usa *nonara*; cf. Salvini (1726).

³⁸ De cronología dudosa, parece que la compuso en México a lo largo de unos veinte años -según él mismo transmite- que podrían corresponder a 1540-1560, si bien la dedicatoria, al príncipe Felipe, no pudo escribirla después de 1556, como hemos demostrado en el trabajo en que publicamos dicha traducción; Amo (2011b; 176); esperamos ahora que muy pronto vea la luz el trabajo completo que sobre Persio realizó Melgarejo. Nicolás Antonio hablaba de otra traducción, realizada por *Ludovicus Hieronymus de Sevilla*, cuyo manuscrito, en 4^o, parece que alguien vio; cf. Antonio (1788: 43-44).

³⁹ Esta es su explicación del lexema *nonarias mugeres*: *Y assi aqui, segun el Persio, las mugeres nonarias, que eran las publicas del burdel, assi dichas porque a la ora nona, que son a las tres despues de mediodía, se les abria su cassa para los que las quisiessen visitar.*

Si sorprendente es la elección del término en Persio, no menos lo es en este erudito del siglo XVI. Como en el caso del autor de las *Sátiras*, tampoco podemos saber cuáles fueron las razones que le llevarían a optar por este vocablo. Podríamos imaginar algunas: ¿se vio obligado por razones métricas?, ¿quiso dejarlo en latín? Y, si ese fue su deseo, ¿lo hizo porque pretendía un cultismo, porque ignoraba su significado o porque así podían entenderla mejor sus lectores?

Descartamos que fuera *metri causa*, dado que no es un lugar del verso que exija demasiadas constricciones, además, en el comentario, Melgarejo solo habla de algunas limitaciones derivadas de la rima, es decir, en palabra final de verso.

Es imposible que desconociera el significado de *nonaria* en latín, pues su obra emana un excelente conocimiento de la lengua latina y no parece que *nonaria*, a pesar de esta única ocurrencia, escapara a ese dominio; pero es que además podía tener a su disposición los comentarios sobre las sátiras o cualquier obra en la que ya se citaba la aclaración del viejo escoliasta. Obras como el *Thesaurus linguae latinae* de R. Stephanus y, sobre todo, la obra de nuestro Nebrija, serían conocidas por él. Habiendo estudiado en Salamanca en el primer cuarto del siglo XVI⁴⁰, no parece que tuviera dificultades para conocer la *Interpretatio* de Nebrija, primera explicación de Persio para los hispanos que, publicada por primera vez en 1503, había sido ya muchas veces reeditada; en ella Nebrija había explicado el vocablo, haciéndose eco del esolio, como *meretrix*, y lo había puesto en relación con la hora del día que sugiere⁴¹. Además en la entrada *nonaria* de su *Dictionaryum latinum hispanicum* lo acompaña de *meretrix* y lo vierte como “la puta del burdel”⁴².

No podemos descartar, a tenor de lo que vemos en el resto de la versión de las *Sátiras* que hace Melgarejo, que fuera su intención dejarlo en

⁴⁰ Sabemos que era bachiller en 1927.

⁴¹ Cf. Amo (2011: 357).

⁴² Y también en el español-latín aparece el vocablo; dedica varias entradas para *puta*, en una de las cuales leemos: *Putā estā mesmā. prostibulum .i. nonaria . ae.* (En las entradas anteriores aparece: *Putā ramera: meretrix .icis; Putilla desta manera. meretricula .ae., Puta del burdel. scortum .i. lupa lupe.* Y en las siguientes: *Putā barvacanera. summeniana .ae., Puta carcavera. bustuaria.ae.*)

latín, como aparente cultismo. En su traducción, ciertamente, abundan este tipo de cultismos, términos como *anticyra*, *bidental*, *brachados*, *çecosos*, *deçumoso*, *delumboso*, *dubio*... y muchos más⁴³, pero no es este un caso igual. Decimos “aparente” cultismo, en primer lugar, porque su trabajo, además de la educación del príncipe, tenía pretensión de “hacer mejores” a los cristianos, de *docere*, y no podía permitirse utilizar un lenguaje que sus lectores no comprendieran fácilmente. Y, sobre todo, porque, según lo que conocemos de nuestra lengua en su época, ‘nonaria’ debía de ser una palabra del dominio popular.

Que no consten testimonios escritos de *nonaria* en castellano, ni en el siglo XVI ni en los posteriores⁴⁴, no es impedimento para saber que la palabra era conocida, y que se entendía con esa acepción. Y ello viene avalado, no solo por lo que acabamos de decir, de que la obra debía llegar al mayor número de lectores posible, sino porque la hora a la que alude el vocablo, la hora nona, consta que se asociaba en la época con el campo semántico de las relaciones sexuales.

Sabemos que ya en el siglo XIV, cuando en un verso de el *Libro de Buen Amor* se menciona la hora nona (383), todo el mundo sabía cuáles eran las connotaciones que “rezar la nona” con una dueña o tañer la campana podían tener. Esta es la estrofa:

“Vas a rezar la nona con la dueña loçana:/
Mirabilia comienças; dizes de aquesta plana:/
Gressus meos dirige; responde Doña Fulana:/
Iustus es, Domine; tañe a nona la campana”.

Para los hispanohablantes podría ser fácil asociar la hora nona a la actividad sexual, aunque, hay que reconocer, el sintagma, “hora nona”, ya no indicaba exactamente lo mismo que en latín; era la misma hora, pero en el mundo cristiano la hora nona evocaba una de los momentos de oración

⁴³ Una larga lista de palabras casi latinas que aparecen en su traducción puede verse en Amo (2011b: 185-186).

⁴⁴ En masculino, *nonario*, se puede encontrar como término matemático o de un tipo de tributo (está en un compendio matemático de 1709 y en una carta fechada en 1728: “a favor de abono de mis operaciones... y de su Nonario” (<http://web.frl.es/fichero.html>). Y también como adjetivo relativo a un periodo de nueve días; cf. Blázquez (1913).

de la Liturgia de las Horas. A esa hora del día los monjes rezaban el Oficio Divino y otros se dedicaban a "otra clase de rezos", es decir, se utilizaba de forma paródica para referirse a la actividad sexual, sobre todo, la que tenía lugar fuera del matrimonio. El texto del Arcipreste lo puede confirmar. El origen de esta interpretación del pasaje (en el que se van intercalando algunas partes del salmo 118, que pueden contribuir aquí a que todo se entienda como referido al "encuentro" con la *dueña lozana*); y, en concreto, de la hora litúrgica, bien puede hallarse al establecer un paralelismo con la muerte de Jesucristo: así como en esta hora culminó su vida, tiene lugar en ese tiempo la consumación sexual⁴⁵. Pero, además, podría añadirse que quizá no fuese descabellado pensar que el sentido del verso del Arcipreste de Hita también puede tener algo que ver con el texto de Persio y la glosa del antiguo escoliasta.

Sea como fuere, el texto del Arcipreste sí apoya la comprensión del adjetivo o adjetivo sustantivado "nonaria", y apoya igualmente que Melgarejo no utilizase aquí un latinismo, sino una palabra que pertenecía, con toda probabilidad, al acervo popular de los hablantes hispanos⁴⁶.

Pudo haber elegido uno de los muchos términos que, aunque ausentes -como *nonaria*- de los textos, podían traducir a comienzos del siglo XVI el hápax que nos ocupa. Había, en efecto, muchos vocablos, dado que el léxico sexual, aun sujeto, como todos, a los condicionantes de las valoraciones sociales de cualquier época, en la Edad Media⁴⁷, había gozado de más permisividad que otras⁴⁸, según se aprecia en la gran cantidad de palabras que existían; en concreto, en el campo de la prostitución y para la palabra *prostituta*. Además de los sustantivos (como *bagasa*, *cortesana*,

⁴⁵ La hora de la muerte de Jesucristo, final de su sufrimiento y comienzo de la salvación eterna de la humanidad; cf. Morros (2004: 405). Otros trabajos han atendido a la parodia de las horas en la obra del Arcipreste, como el de S. Simonatti, que se ocupa de los versos que preceden a los que aquí referimos y que ofrecen relación con la hora tercia; cf. Simonatti (2008).

⁴⁶ Con el mismo sufijo consta que se usó *mundaria* para designar a las prostitutas. Así está en el *Vocabulario* de Alfonso de Palencia (1490), el *Cancionero* de Baena, Enrique de Villena (1424) o Rodrigo Fernández de Santaella (1499).

⁴⁷ Como la contemporánea, se puede añadir.

⁴⁸ Como bien ha puesto de relieve J. A. Frago; cf. Frago (1979). Hallamos en este trabajo muchísimas maneras de aludir a una cortesana, entre las cuales no está *nonaria*.

*meretriz, loba, pelleja, pellejana y pellejón, ramera, soldadera, rifarrafa, iza o tusona*⁴⁹) interesa la cantidad de adjetivos que por sinécdoque designan al sustantivo⁵⁰; *puta*, por ejemplo, se acompañaba de diversos epítetos (algunos formados con sufijos despectivos, *putanga, putilla, putica, putón, putona, putorra, putangana -y putángana-, putarrona, putífera*⁵¹). Son todas denominaciones con marcado carácter negativo⁵², razón por la que la lengua ha recurrido a eufemismos⁵³, y también quizá responsable de que no se hayan prodigado en los textos.

Hay que concluir diciendo que el adjetivo *nonaria* que, aplicado a la mujer que se dedicaba a la hora nona, está sustantivado en Persio y solo en ese lugar atestiguado, lo volvemos a encontrar en castellano, en la primera traducción que se hiciera de las *Sátiras*, llevada a cabo por el doctor don Bartolomé Melgarejo, en México en el siglo XVI. El adjetivo aplicado a las prostitutas aludía así mediante sinécdoque al sustantivo; y ello nos da cuenta de la riqueza de la lengua que distinguía con epítetos diversos a esta clase de mujeres. El de *nonaria* se suma a los que se forman mediante sufijos; en este caso, con uno que indica actividad.

De entre todas las posibilidades, el primer traductor del satírico eligió *nonaria*. Tenía el término a su disposición y le gustó mantener el que igual se leía en Persio; era una muestra clara de la permanencia del latín; quizá era, a su juicio, menos despectivo que los otros; quizá el tono paródico le pudo atraer. Lo que fue un hápax en latín, vuelve a serlo en nuestra lengua, pero, como en la lengua de origen, se trata de un término

⁴⁹ Una lista que hoy podríamos ampliar mucho, tanto con sustantivos como con adjetivos: *fulana, zorra, zorróna, buscona, cerda, cochina, candonca, chipichusca, furcia, golfa, gorrina, gorróna, guarra, marrana, loba, pajillera, pelandusca, pendón, piculina, pesetera, pingo, prójima, puerca, putiplista, socia, sota, tía, tipa*.

⁵⁰ Aún hoy la lista de adjetivos continúa: "fina", "barata" o "vieja".

⁵¹ Alguno de los cuales soporta incluso un adjetivo añadido: *putón verbenero, putón desorejado, putón malayo*.

⁵² El marcado carácter negativo de la palabra *puta* se transfiere a las expresiones en las que aparece, donde el vocablo a veces ya nada tiene que ver con el oficio, pero transmite, en la mayoría de los casos, la catadura moral que en su origen tenía: *como puta por rastrojo, en la leche puta, puto día, la puta de bastos, la puta de oros, de puta pena, pasarlas putas*. Se "libra" de esas connotaciones la expresión de *puta madre*.

⁵³ *Mujer del gremio, mujer del partido, mujer del oficio*.

que el hablante español comprendería perfectamente, como atestigua el texto del *Libro del Buen Amor* antes citado, y que hay que unir a la larguísima lista de sinónimos de *puta* en nuestra lengua. Lo cierto es que, de ser como pensamos, el hápax se mantuvo vivo.

Como ha ocurrido en la historia de nuestra lengua con muchos otros vocablos, estamos ante una palabra del latín corriente que se mantuvo en castellano, al menos, hasta el siglo XVI⁵⁴. Como sucede con otras muchas palabras de este campo semántico, apenas tenemos testimonios en los textos: de momento, solo conocemos el ejemplo de Persio en lengua latina y el de Melgarejo en la traducción del poeta; la lexicografía informa de que en español el término fue conocido y fue recogido, aunque precedido de la indicación de 'anticuado' en al menos dos diccionarios del siglo XVIII y en uno de principios del XIX⁵⁵. Según continúa sucediendo, la lexicografía recoge muy tarde lo que en la lengua hablada lleva mucho tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

Adams, J. N. (1983). "Words for 'prostitute' in Latin", *RhM* 126 (pp. 321-358).

Amo Lozano, M. del (2011). *Aelii Antonii Nebrissensis grammatici in A. Persium Flaccum, poetam satyricum, interpretatio. Edición y estudio*, Frankfurt am Main.

Amo Lozano, M. del (2011b). "La traducción de Persio de Bartolomé Melgarejo: edición y nota introductoria", *Myrtia* 26, 171-221.

Antonio, N. (1783-1788), *Bibliotheca Hispana nova sive Hispanorum scriptorum qui ab anno 1500 ad 1684 floruerunt*, 2 vols., Madrid.

Badius Ascensius, I. (1523). *Auli Flacci Persii satyrici ingeniosissimi & doctissimi Satyrae: cum quinque commentariis & eorum indice amplissimo. ac satyrarum argumentis. Iodici Badii Ascensii. Ioannis Baptistae Plautii.*

⁵⁴ Muchos años más tarde los lexicógrafos seguían dando cuenta de él. Si bien en los diccionarios en que lo hemos visto, siglos XIX y XX, aparece como voz anticuada. En todos se mantiene la definición que hallamos en Domínguez (1840: 174, y sucesivas ediciones): "s.f. Ant. Muger pública, a quien por la ley estaba prohibido el abrir la puerta antes de las nueve horas del día". Cf. también los citados en la nota siguiente.

⁵⁵ Además del de Domínguez ya citado, los de Zerolo y Pagés: Zerolo (1895), y A. de Pagès (c. 1914).

Ioannis Murmellii Ruremundensis. Ioannis Britannici Brixiani. Aelii Antonii Nebrissensis. Additis ad calcem L. Ioannis Scoppaee in eudem adnotationibus, vaenundantur in aedibus Iodoci Badii Ascensii, Paris.

Becman, Ch. (1609). *De originibus latinae linguae*, Wittenberg.

Blázquez, A. (1913). "La cronología en la antigüedad clásica. Roma (continuación)", *Revista de archivos, bibliotecas y museos*, XXVIII, 25-57.

Casaubonus, I. (1605). *Auli Persi Flacci Satirarum Liber. Isaacus Casaubonus recensuit et commentario libro illustravit*, apud Ambrosium & Hieronymum Drovard, Parisiis.

Domínguez, R. J. (1840). *Diccionario nacional, ó Gran diccionario clásico de la lengua española*, Suplemento, Madrid [consultado en https://books.google.es/books?id=F58NAAAAQAAJ&pg=PA200&lpg=PA200&dq=SUPLEMENTO+AL+DICCIONARIO+NACIONAL&source=bl&ots=U4asSl_Bkb&sig=OQ1VEPxRT_8mzyCMqgyUJAIT7Hs&hl=es&sa=X&ei=EI2UVNXNKJK7adqagZAG&ved=0CDYQ6AEwAw#v=onepage&q&f=false].

Ferrarius, Sc. (s.a.). *Aulus Flaccus Persius, cum glosis Scipionis Ferrarii Georgii filii de Monte Ferrato, s. l.*

Forcellini, A. (1965). *Totius latinitatis lexicon*, Bolonia.

Fornés Pellicer M^a A. & Puig Rodríguez-Escalona, M. (2005). "La gestualidad de la barba y el mentón en la Antigüedad romana", *RELat* 5, 175-192.

Frago Gracia, J. A. (1979). "Sobre el léxico de la prostitución en España durante el siglo XV", *AFA* XXIV-XXV, 257-273, Universidad de Zaragoza.

Gifford, W. (1817). *The Satires of Decimus Junius Juvenalis, translated into English verse, by W. Gifford*, 2 vols., London.

López, D. (1609). *Avlo Persio Flacco, tradvzido en lengva castellana por Diego Lopez, natural de la villa de Valencia, orden de Alcantara, y Preceptor en la ciudad de Toro...*, Burgos, pro Iuan Baptista Varesio.

Martínez Sobrino, A. (2013). *Estudio y edición crítica de los comentarios de Iodocus Badius Ascensius al poeta satírico Persio*, Universidad del País Vasco.

Morros Mestres, B. (2004). "Las horas canónicas en *El libro de Buen Amor*", *Anuario de Estudios Medievales* 34, 1, 357-415.

Moya del Baño, F. (2005). "Los jóvenes en las 'Sátiras' de Persio" *Myrtia* 20 (pp. 113-142).

Nebrija, E. A. de (1492-s.a.). *Diccionario latino-español (1492) y español-latín (s.a.)*, BN, I-1778.

Pagés, A. de (c. 1914). *Gran diccionario de la lengua castellana: (de autoridades) con ejemplos de buenos escritores antiguos y modernos, ordenado con arreglo á la última edición del de la Real academia española y enriquecido con numerosas voces, acepciones, frases y refranes que no constan en ningún otro diccionario, continuado y completado por J. Pérez Hervás, c. 1914* [consultado en el NTLLE].

Pierruges, P. (1826). *Glossarium eroticum linguae latinae*, Paris.

Powell, J. G. F. (1992). "Persius' first satire", in *Author and audience in latin literature*, Anthony J. Woodman-J. Powell (eds.), (pp. 150-172), New York.

Prateus, L. (1684). *Aulii Persii Flacci Satirae sex*. Paris.

Quintillà Zanuy, M^a T. (2004). "La interdicción lingüística en las denominaciones latinas para 'prostituta'" *RELat* 4, 103-124.

Quintillà Zanuy, M^a T. (2006). "Mecanismos de creación léxica en el campo semántico 'mujer' en latín: la metonimia y la sinécdoque" *Habis* 37, 475-489.

R. A. E., *Fichero general de la lengua española*, <http://web.frl.es/fichero.html>.

Ravisius, I. (1524). *Ioannis Ravisii Textoris Nivernensis epitheta*, Paris.

Rudd, N. (1976). *Lines of Enquiry: Studies in Latin Poetry*, Cambridge.

Salvini, A. M. (1726). *Satire di Aulo Persio tradotte in verso toscano*, Firenze.

Simonatti, S. (2008). "La parodia de las *Horas Canónicas* o el ejercicio retórico de la *reticentia*", en *Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, y el 'Libro de Buen Amor': Congreso homenaje a Alan Deyermond*, F. Toro Ceballos (coord.), (pp. 363-370), Alcalá la Real.

Stephanus, R. (1531). *Thesaurus linguae latinae*, Paris.

Valentinus, Ph. (1578). *In Auli Flacci Persii Satyras sex, quatuor praestantium virorum commentarij: Valentini, Volsci, Engentini, Foquelini*. Ex officina Petri Pernae, Basileae.

Vallone, G. (1576). *Le oscurissime satire di Persio con la chiarissima spositione di Giovani Vallone*, Napoli.

Vorberg, G. (1929). *Glossarium Eroticum*, Stuttgart.

Vossius, G. J. (1662). *Etymologicon linguae latinae*, Amsterdam.

Weinrich, M. (1607). *Aerarium poeticum*, Lipsiae.

Zerolo, E. (1895). *Diccionario enciclopédico de la Lengua Castellana...*, Paris [consultado en el NTLLE].